

fernanda fragateiro

Deep Space, Shallow Space

inauguración: jueves, 15 de septiembre de 2011
septiembre - octubre 2011



Los libros son una forma de tecnología, y como todas las tecnologías, llega el momento en que tienen que enfrentarse a la perspectiva de una posible caída en desuso; y a juzgar por la dirección de la marea digital y la velocidad con la que nos arrastra, ese momento no parece tan distante ni esa posibilidad tan inverosímil. Google está sustituyendo a Gutenberg a marchas forzadas. La tipografía móvil está quedando atrás, reemplazada por métodos de reproducción más rápidos, ligeros y baratos. Las bibliotecas, que antaño fueran depósitos vitales de conocimientos, se están transformando en fantasmales templos de nostalgia.

Ese papel cambiante de los libros en las (también) cambiantes estructuras de la información y el poder es esencial en la exposición de Fernanda Fragateiro *Deep Space, Shallow Space* (Espacio profundo, espacio poco profundo) en la Galería Elba Benítez. Como es característico en su trabajo, Fragateiro demuestra a través de estas obras una preocupación altamente desarrollada por la forma, la superficie y el espacio. Pero al mismo tiempo, y como muestra de su participación en el discurso actual del arte contemporáneo, el cual indaga en la historia del arte para la creación de obra nueva, *Deep Space, Shallow Space* se ve entrelazada por una red de referencias intrínsecas a la teoría del arte y a la historia de la arquitectura. Como resultado, Fragateiro pone en tela de juicio, tanto formal como conceptualmente, la producción, la distribución y la conservación del conocimiento, unas cuestiones que siguen siendo tan relevantes en la era de Google como lo fueron en la era de Gutenberg.

En todas las obras exhibidas, Fragateiro convierte los libros en *materia prima* con la que forjar esculturas. El texto se convierte en objeto: lo que una vez fue telón de fondo ahora es primer plano; lo que una vez esperaba ser leído ahora espera ser visto. El proceso que subyace es la reutilización; en otras palabras, asignar una nueva función a un objeto, o forzarlo a cambiar de un ciclo a otro de utilización, y así otorgarle una nueva identidad tanto a su materia en si como al concepto que representa. Pero, latente en la reutilización de Fragateiro (y quizás en toda reutilización) yace una des-utilización: para que estos libros adquieran un nuevo propósito, hay que acabar con lo que queda (si algo queda) de su propósito original. Ésta es una parte clave del proceso operativo de Fragateiro. A veces se ha llamado a los libros depositarios del conocimiento, pero en *Deep Space, Shallow Space* el contenedor mismo está contenido; más aún, contenido herméticamente, sellado y por lo tanto silenciado. Y más vale debatir en términos filosóficos la cuestión de si es posible seguir definiendo estas cosas como libros.

En cambio, han sido reconvertidos en arte, y más concretamente, en escultura. Usando libros y revistas que tratan de arte y arquitectura, Fragateiro ha creado en *Deep Space, Shallow Space* una serie de esculturas abstractas que despliegan todas las coordenadas de su estética personal, orientada asimismo a la arquitectura: son meticulosas y precisas en sus formas; las texturas de las superficies son esenciales para su presencia sensorial; y se relacionan íntimamente con su entorno. Por ejemplo, en *An Archive that is Not an Archive: Accumulation and Destruction of Printed Matter on Contemporary Art* (Un archivo que no es un archivo: Acumulación y destrucción de material impreso sobre arte contemporáneo) Fragateiro interviene en una colección de libros, cortándoles los bordes a la manera de un delineante, para después encerrarlos en contenedores escultóricos cuidadosamente concebidos. O en *Building Blocks* (Bloques para armar), Fragateiro utiliza revistas de arquitectura para crear una obra que hace referencia a la modularidad, un concepto fundamental tanto en la arquitectura como en la edición y hasta en el propio lenguaje. Y en *(Not) Reading Ways of Seeing* ((No) Leyendo Formas de ver), Fragateiro se enfrenta a uno de los textos sobre el arte que más ha influido en su generación, pero solo para convertirlo (como dice el título) en algo que ya no se puede leer – pero que se puede ver y apreciar como arte.

Con una obra múltiple y variada, Fernanda Fragateiro (Montijo, 1962) explora el espacio en sus diversas manifestaciones fenomenológicas –arquitectónicas, escultóricas, privadas, públicas, temporales, socialmente determinadas, definidas por el género - a través de esculturas, instalaciones e intervenciones al aire libre. La obra de Fragateiro, aunque suele variar en escala y recurre a un amplio espectro de referencias, mantiene un estilo característico, nacido de una estética de la forma, el color y la textura de la superficie. Su obra se mostró en la Trienal de arquitectura de Lisboa en 2010. Ha realizado muestras en el Museo Serralves, el IVAM, el MEIAC, la Fundación Calouste Gulbenkian, entre otros. Ésta es su cuarta exposición en la Galería Elba Benítez.

George Stolz